

Pintura mural al fresco

Preparación y aplicación

Primero preparamos la arena de río, mina o obtenida por trituración de piedra o graba, pero nunca de mar. Esta se lava, seca y criba, después la dejamos reposar uno o dos días.

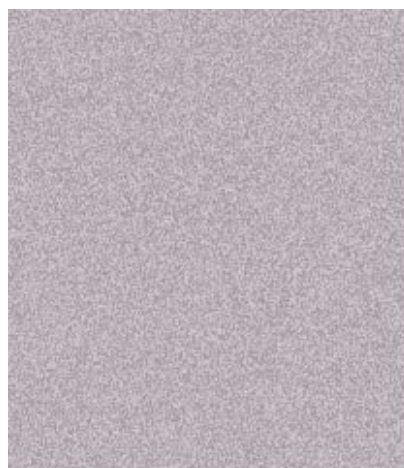
Una vez tenemos la arena preparada y limpia, se criba para extraer las piedras demasiado grades. En un cuevo pondremos paletadas de cal viva disuelta y de arena, en una proporción de 1 a 3. Se mezcla bien hasta quedar una masa homogénea.

En una pared limpia de piedra o ladrillo bien húmeda de agua aplicamos la mezcla de cal y arena y la dejamos secar completamente unos días.

Transcurridos estos días, damos otra capa de cal y arena, pero esta vez cribamos la arena más fina y la mezclamos en una proporción de 3 a 1. Una vez está bien amasada la mezcla la aplicamos sobre la capa anterior también humedecida. Dejaremos secar unos días.

Por último se añade una capa de cal viva sola. Se marca el dibujo a realizar con una plantilla de cartón y se pinta sobre la preparación aún humedecida.

En caso de haber zonas que no se hayan podido pintar al acabar la jornada de trabajo, se tiene que retirar la capa fina de cal, ya que si se deja se secaría y no se podría pintar encima en días posteriores.



Enlucido



Capa de cal y marcado del dibujo



Pintado del mural al fresco

Bibliografía utilizada:

PUCHADES, Montserrat.: *Documentació estudis ESCRBC. Especialitat pintura*. Barcelona

CALVO, Ana.: *Conservación y restauración*. Ediciones del Serbal., Barcelona 1997

DELAMARE, François i GUINEAU, Bernard.: *Los colores. Historia de los pigmentos y colorantes*. Ediciones B, S.A., Barcelona 2000.

MEDINA, Pedro.: *Història de l'art*. Columna edicions S.A., Barcelona 1999